



¿Las desigualdades socioeconómicas reflejadas en las competencias se incrementan entre la adolescencia y la juventud?



Adult Skills
in Focus # 5

- En la mayoría de los países, la situación socioeconómica marca grandes diferencias en cuanto al nivel de competencia lectora entre los jóvenes de 15 años, las cuales tienden a aumentar a medida que estos alcanzan la edad adulta.
- Estas desigualdades de orden socioeconómico en el nivel de lectura se mantienen estables entre los 15 y los 27 años entre las personas de alto rendimiento, pero aumentan considerablemente entre los de bajo rendimiento.
- Si bien el nivel medio de lectura de los jóvenes adultos aumenta entre los 16 y los 27 años, tanto en situaciones socioeconómicas aventajadas como desaventajadas, las competencias crecen más rápidamente entre las personas con mejor situación socioeconómica.

Las competencias que tienen los estudiantes a los 15 años ayudan a dar forma a los resultados que obtendrán en el futuro

Desde el año 2000, el Programa para la Evaluación Internacional de estudiantes de la OCDE ha sido la principal fuente de información sobre la manera en que los sistemas educativos dotan al alumnado de los conocimientos y competencias que necesitan para participar plenamente en las sociedades modernas. PISA ilustra el efecto acumulativo que tienen los factores familiares, sociales y educativos en el rendimiento en una prueba estandarizada cuyos resultados no tienen importantes consecuencias para el alumnado (*low-stakes test*) a la edad de 15 años. Aunque esta información es importante, la mayoría del alumnado de los países de la OCDE continúan sus carreras educativas durante algunos años después del examen PISA. La mayoría de los jóvenes de 15 años pueden esperar seguir en el sistema educativo o en formación durante al menos tres o cuatro años más, mientras que los que sigan estudios superiores pueden continuar estudiando unos 10 años más.

En la mayoría de los países, la edad de 15 años es un momento importante en el proceso de educación y formación del alumnado. A esta edad, los jóvenes (y sus familias) toman decisiones importantes sobre el paso a diferentes centros educativos, la prolongación en el sistema educativo y de formación, o se les dirige hacia diferentes opciones educativas y formativas a través de mecanismos formales e informales. Por lo tanto, las desigualdades en las competencias a esta edad pueden tener una repercusión significativa en sus resultados posteriores en la vida. Sin embargo, la tendencia a dedicar cada vez más años al desarrollo de las competencias mediante la educación formal, continuar con los estudios implica que las competencias medidas a la edad de 15 años no deben considerarse como la última palabra sobre la eficacia de los sistemas educativos y formativos.

Además, las experiencias educativas son solo algunos de los factores que pueden influir en las competencias de las personas. Las tareas que las personas desempeñan en el trabajo, y los acontecimientos que experimentan durante la vida, pueden remodelar su capacidad cognitiva.

Los datos de PISA revelan grandes desigualdades en el rendimiento no solo entre países, sino también dentro de ellos, entre diferentes subgrupos de alumnado. En concreto, los estudiantes de familias desaventajadas socioeconómicamente obtienen peores resultados que otros estudiantes en los tres campos que abarca PISA: lectura, matemáticas y ciencias.

Actualmente, no se dispone de datos internacionales comparables de estudios longitudinales que hicieran un seguimiento a estudiantes que participaron en PISA a lo largo del tiempo. Sin embargo, para identificar cómo evolucionan las desigualdades socioeconómicas en el rendimiento a medida que el alumnado pasa de la adolescencia a la edad adulta es posible comparar las desigualdades socioeconómicas que estudió la Encuesta sobre las Competencias de la población Adulta de la OCDE (PIAAC, por sus siglas en inglés), con las desigualdades estudiadas por PISA 12 años antes. Varios de los países que participaron en PIAAC en 2011/12 también habían participado en PISA en 2000, mientras que tres países que participaron en PIAAC en 2014/15 también habían participado en PISA en 2003. Aunque no es posible identificar a las personas que realizaron tanto la prueba PIAAC como PISA, si se da por hecho que las poblaciones objetivo y las muestras eran estables, es posible comparar el rendimiento de los grupos de personas pertenecientes a la misma cohorte de nacimiento que realizaron la prueba PISA a la edad de 15 años y PIAAC a los 27 años.

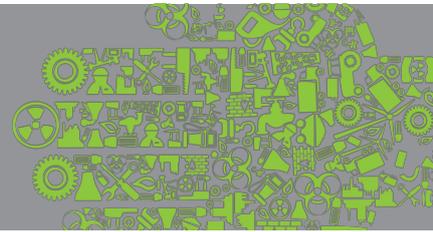
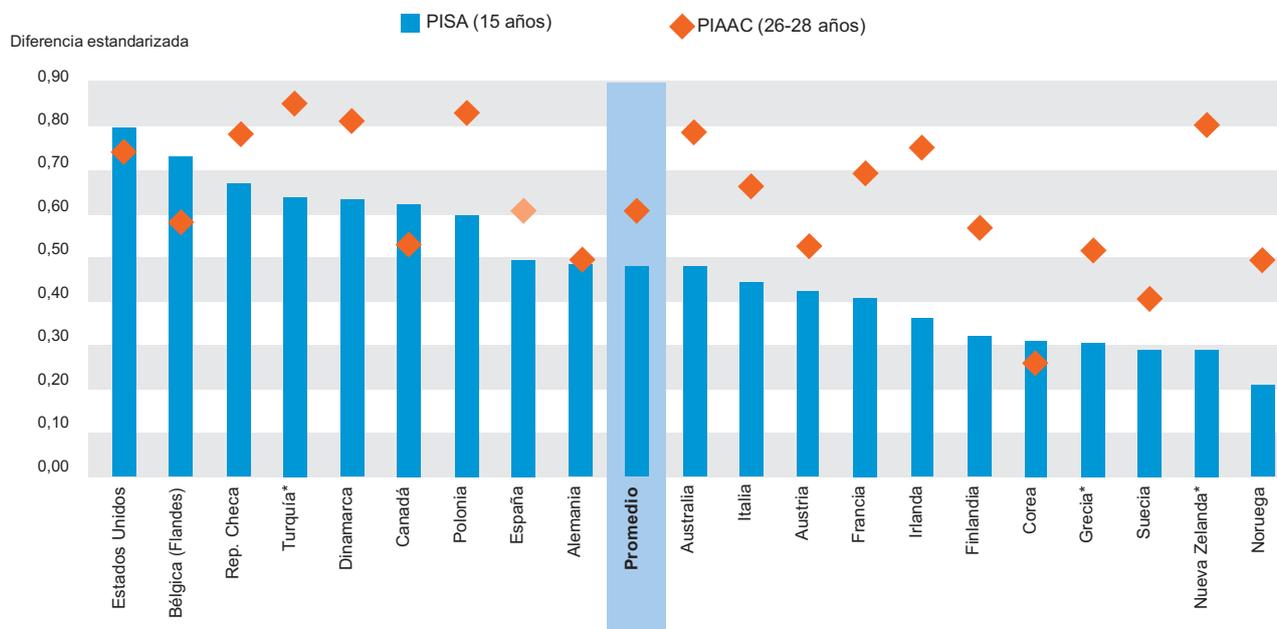


Figura 1 / Diferencia en competencia lectora entre las personas cuyos padres tienen educación terciaria y las que no a la edad de 15 años (PISA) y entre los 26 y 28 años (PIAAC)



Nota: La diferencia estandarizada se refiere a la diferencia en las puntuaciones medias de las personas con al menos un progenitor con educación terciaria y las personas sin progenitores con educación terciaria dividida por la desviación estándar media de los países participantes en el estudio. Los países se clasifican en orden descendente según la diferencia en PISA. Las barras y los rombos resaltados en tono oscuro representan grupos para los cuales la diferencia es estadísticamente significativa en el nivel de 5 %. Un asterisco (*) junto al nombre del país indica los países de la segunda convocatoria del PIAAC para los cuales se utilizaron los datos de PISA 2003 para identificar el rendimiento a la edad de 15 años.

Fuente: Encuesta sobre las Competencias de la población Adulta de la OCDE (2012, 2015), www.oecd.org/skills/piaac/publicdataandanalysis; OCDE PISA (2000, 2003), www.oecd.org/pisa/data/database-pisa2000.htm; www.oecd.org/pisa/data/database-pisa2003.htm.

Comparación entre PISA y PIAAC

Para asegurar la comparabilidad de las muestras de PISA y PIAAC, se excluyen los adultos evaluados en PIAAC que declararon que habían nacido fuera del país en el que fueron evaluados y que habían llegado después de los 10 años. PISA y PIAAC tenían dos indicadores del nivel socioeconómico en común: la educación de los padres y el número de libros que el encuestado declaró tener a su alcance en casa a los 15 años (PISA) y a los 16 años (PIAAC). Para compensar el pequeño tamaño de la muestra por año de nacimiento, las estimaciones de PIAAC se basan en personas de entre 26 y 28 años. Las evaluaciones de lectura y matemáticas de PISA y las de lectura y de matemáticas de PIAAC no son directamente comparables, pero los marcos de evaluación son muy similares. Por lo tanto, aunque no es posible examinar la mejora del rendimiento, es posible calcular los indicadores de las diferencias estandarizadas en el rendimiento comparando a las personas con al menos un progenitor con educación terciaria y las que no tienen ningún progenitor con educación terciaria (la diferencia estandarizada en la educación de los padres), así como entre las personas con más de 100 libros en su hogar a la edad de 15/16 años y los que tienen menos de 100 libros. Una diferencia estandarizada inferior a 0,3 se considera pequeña, una diferencia estandarizada entre 0,3 y 0,5 es mediana y una diferencia estandarizada superior a 0,5 es grande.

Las desigualdades socioeconómicas varían mucho entre países

La manera en que se distribuyen las competencias entre la población tiene implicaciones significativas para los resultados socioeconómicos. Por tanto, evaluar en qué medida el nivel educativo de los padres y el hecho de tener recursos culturales en casa determinan la adquisición de las competencias de procesamiento de la información necesarias para la continuación en el sistema educativo, la formación, el mercado de trabajo y la vida cotidiana es un aspecto importante a la hora de considerar acciones políticas.

La diferencia de puntuación en lectura asociada con el nivel educativo de los padres es generalmente grande a la edad de 15 años y tiende a ampliarse a medida que el alumnado observado en PISA pasa a la edad adulta. En la República Checa, Dinamarca y Polonia,

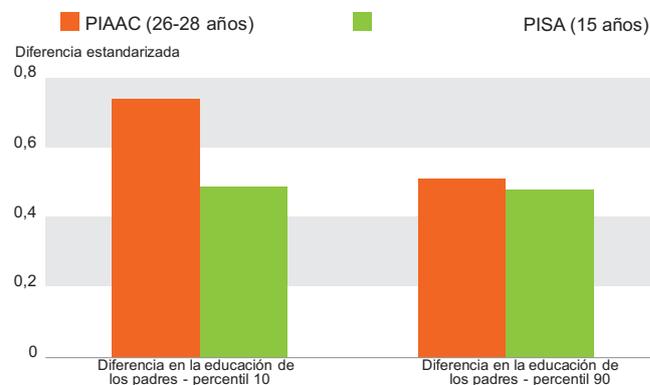
la diferencia estandarizada en el nivel educativo de los padres es superior a 0,5 a la edad de 15 años y aumenta a los 27 años. En cambio, en Bélgica, Canadá y los Estados Unidos, la diferencia es superior a 0,5 a los 15 años, pero disminuye a los 27. En Nueva Zelanda, Noruega y Suecia, la diferencia estandarizada en el nivel educativo de los padres es pequeña a los 15 años (estandarizada de alrededor de 0,3), pero aumenta a principios de la edad adulta y, en Nueva Zelanda, llega hasta 0,8. En Corea, la diferencia es pequeña, tanto a los 15 como a los 27 años. En Alemania, Australia, Austria, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia y Australia, la diferencia en el nivel educativo de los padres a la edad de 15 años es mediana. Esta es estable en Alemania, mientras que tiende a crecer en los otros países.

Las diferencias de competencias se amplían más rápido entre las personas con menor rendimiento

Entre las personas con mejores resultados (rendimiento en el percentil 90 en lectura), la diferencia estandarizada entre las que tienen al menos un progenitor con educación terciaria y las que no tienen ninguno con educación terciaria se mantiene relativamente estable entre los 15 y los 27 años. La diferencia en lectura era de 0,46 a los 15 años y de 0,53 a los 27 años. De media, entre las personas que se encuentran en la parte inferior de la distribución del rendimiento (percentil 10), la diferencia asociada con el nivel educativo de los padres a los 15 años es muy similar, de 0,48. Sin embargo, entre los 15 y los 27 años, la diferencia para los que se encuentran en la parte inferior de la distribución del rendimiento crece con mucha más fuerza, hasta 0,77.

La comparación entre los grupos de PISA y PIAAC no permite medir el crecimiento del rendimiento. Sin embargo, los análisis de los perfiles de competencia por edad en lectura en PIAAC según el nivel educativo de los padres y el número de libros en el hogar aportan algunas pruebas pertinentes. Es importante tener en cuenta que, en este caso, las comparaciones no hacen referencia al mismo grupo a lo largo del tiempo, sino a grupos diferentes en un mismo momento.

Figura 2 / Las desigualdades socioeconómicas en lectura crecen de los 15 a los 27 años, especialmente entre personas con un rendimiento más bajo



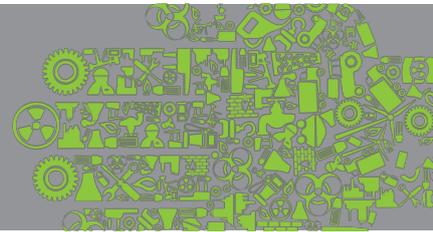
Notas: La diferencia estandarizada se refiere a la diferencia en las puntuaciones medias de las personas con al menos un progenitor con educación terciaria y de las personas sin progenitores con educación terciaria dividida por la desviación estándar común del estudio. La tabla presenta el promedio de los 20 países con datos comparables.

Fuente: Encuesta sobre las Competencias de la Población Adulta de la OCDE (2012, 2015), www.oecd.org/skills/piaac/publicdataandanalysis/; OCDE PISA (2000, 2003), www.oecd.org/pisa/data/database-pisa2000.htm; www.oecd.org/pisa/data/database-pisa2003.htm.

Las diferencias en las competencias tienden a ampliarse una vez terminado el efecto moderador de la escolarización

Entre los 16 y los 27 años, las diferencias en rendimiento en lectura entre las personas con padres con educación terciaria y los individuos sin padres con educación terciaria, y entre las personas con más de 100 libros a los 16 años y aquellos con menos de 100 libros a la misma edad, se hacen más grandes. Este efecto de "dispersión" se produce porque el crecimiento

del rendimiento entre los años de la adolescencia y el principio de la edad adulta es más pronunciado entre las personas con una situación socioeconómica aventajada. Aunque ambos grupos parecen aumentar sus competencias de lectura, el crecimiento es más pronunciado entre las personas con padres con más estudios y con acceso a más recursos culturales cuando



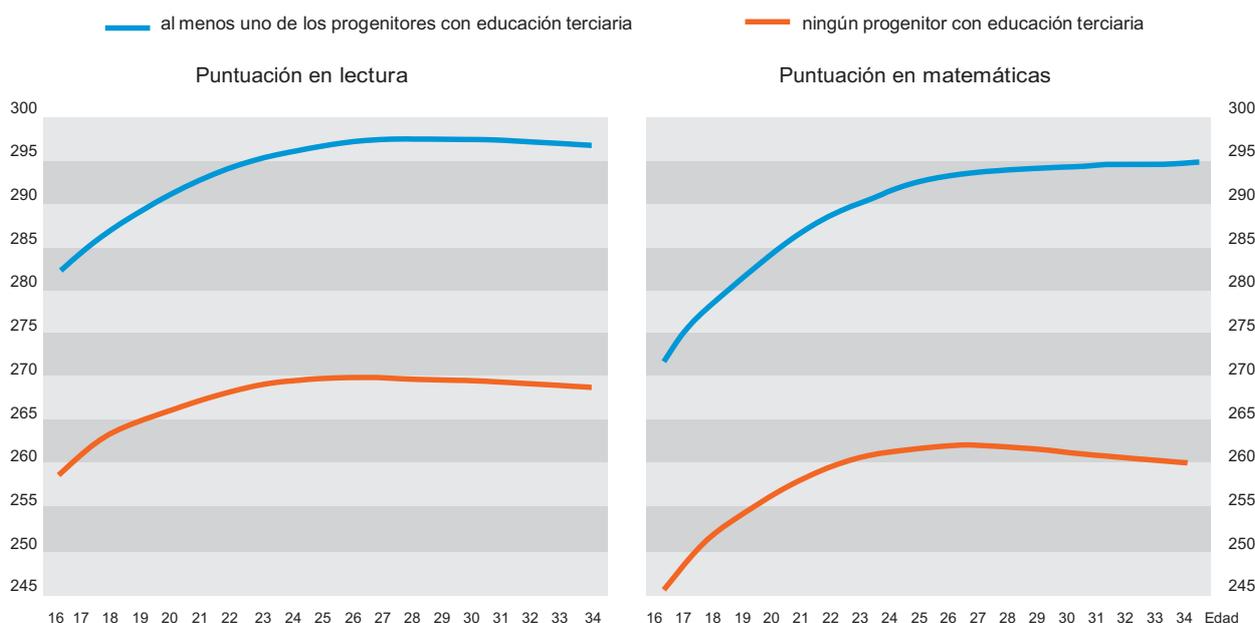
son adolescentes. Además, el aumento de la competencia entre las personas cuyos padres no han alcanzado la educación terciaria y con menos recursos culturales parece haberse estancado a una edad más temprana que, entre las personas con un progenitor, al menos, con educación terciaria y con numerosos recursos culturales.

En la mayoría de los países, las desigualdades socioeconómicas en lectura y en matemáticas a la edad de 15 años no solo persisten al principio de la vida adulta, sino que tienden a aumentar. La continuación de los estudios y la participación en el mercado laboral son los mecanismos cruciales asociados a la adquisición de competencias más allá de la educación obligatoria. Los jóvenes con una situación socioeconómica desaventajada tienen muchas menos probabilidades que los más aventajados de recibir educación postsecundaria y formación profesional, y tienen más probabilidades de abandonar los estudios sin haber obtenido un título de secundaria. También es más probable que no tengan empleo o que estén fuera del mundo laboral y que su empleo requiera poca formación especializada en el puesto de trabajo o poco uso de razonamiento más complejo. Aunque no es posible establecer la causalidad, dada la naturaleza de los datos examinados, parece haber una divergencia cada vez mayor en las oportunidades de desarrollo de competencias entre los jóvenes aventajados y los desaventajados socioeconómicamente al completar la educación obligatoria y un aumento general de las diferencias socioeconómicas en el nivel de competencia en la gran mayoría de los países.

La educación secundaria representa una fuerza igualadora en cuanto al desarrollo de competencias. En la mayoría de los países, sea cual sea su origen social, el alumnado sigue un programa de estudios muy similar, al menos hasta el final del primer ciclo de la educación secundaria. Aunque participar en una experiencia educativa común no elimina las desigualdades socioeconómicas en los resultados del aprendizaje, modera los efectos de las diferencias en la situación social y en el acceso a los recursos, así como en las disposiciones y actitudes asociadas al aprendizaje sobre el rendimiento. Con la finalización de la educación obligatoria, la experiencia de los jóvenes de diferentes procedencias se diferencia en los tipos de programas educativos que siguen y en el momento de acceder al mercado laboral y a la profesión. No es de extrañar que las desigualdades en lectura y matemáticas se amplíen una vez finalizada la educación obligatoria, en concreto, entre las personas con bajo rendimiento escolar.

Alemania y Corea representan valores atípicos importantes. En Alemania, las diferencias en el nivel de lectura según la situación socioeconómica fueron las más altas entre los estudiantes que realizaron la prueba PISA en el año 2000, pero se mantuvieron acordes con la media de la OCDE al considerar la misma cohorte de nacimiento a la edad de 27 años. Corea tampoco seguía la tendencia de aumentar las diferencias socioeconómicas en cuanto a competencias una vez finalizada la educación obligatoria: las diferencias ya eran de las más bajas a los 15 años y se habían reducido más a los 27 años.

Figura 3 / Diferencia en rendimiento por perfiles de edad en lectura y matemática entre los 16 y los 34 años



Nota: Promedio internacional del país.

Fuente: Encuesta sobre las Competencias de la población Adulta de la OCDE (2012, 2015), www.oecd.org/skills/piaac/publicdataandanalysis.

Conclusiones



La sorprendente variabilidad entre países de las desigualdades socioeconómicas en las diferencias de competencias entre los jóvenes de 15 años, y la evolución de estas entre los 15 y los 27 años, plantea la cuestión de qué políticas y soluciones institucionales pueden explicar dicha variabilidad. Se han dedicado amplios análisis e investigaciones sobre políticas a las características de los sistemas educativos que están más estrechamente relacionadas con esos niveles socioeconómicos (o la falta de ellos) en lectura y matemáticas. Sin embargo, se sabe mucho menos acerca de los factores que contribuyen a reducir o ampliar las diferencias socioeconómicas una vez finalizada la educación obligatoria. Los resultados, que indican una distancia cada vez mayor en la franja inferior de la distribución el rendimiento, permiten definir un grupo objetivo para la acción de las políticas: el alumnado socioeconómicamente desaventajado con un bajo rendimiento a los 15 años. Estos resultados también ayudan a formular hipótesis sobre por qué las diferencias aumentan en muchos países una vez que los centros ya no pueden ejercer su función igualadora, ya que este es el grupo que tiene menos probabilidades de disfrutar de oportunidades para seguir desarrollando sus competencias por medio de los sistemas educativos y de formación

> **CONTACTE CON:**

Francesca Borgonovi (francesca.borgonovi@oecd.org); (edu.piaac@oecd.org)

> **PARA MÁS INFORMACIÓN:**

Borgonovi, F., A. Pokropek, F. Keslair, B. Gauly & M. Paccagnella (2017), "Youth in transition: How does the cohort participating in PISA fare in PIAAC", *OCDE Education Working Papers*, 155, Paris: OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/51479ec2-en>.

> **VISITE:**

www.oecd.org/skills/piaac
Education Indicators in Focus - PISA IN FOCUS - Teaching in Focus

La Encuesta sobre las Competencias de la población Adulta es un producto del Programa para la Evaluación Internacional de las Competencias de la población Adulta (PIAAC) de la OCDE.

Este documento se publica bajo la responsabilidad del secretario general de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

Este documento y cualquier mapa incluido en el mismo no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Puede copiar, descargar o imprimir el contenido de la OCDE para su propio uso, así como incluir extractos de las publicaciones, bases de datos y productos multimedia de la OCDE en sus propios documentos, presentaciones, blogs, sitios web y materiales de enseñanza, a condición de que cite y reconozca debidamente a la OCDE como fuente y titular de los derechos de autor. Las solicitudes de uso comercial y derechos de traducción deben enviarse a rights@oecd.org.

Los datos estadísticos de Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades competentes de Israel. El uso de estos datos por la OCDE se realiza sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL

SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN Y COOPERACIÓN TERRITORIAL

inee Instituto Nacional de Evaluación Educativa

Instituto Nacional de Evaluación Educativa

Ministerio de Educación y Formación Profesional
del Prado, 28 • 28014 Madrid • España

INEE en Blog: <http://blog.intef.es/inee/> | INEE en Twitter: @educaNEE
NIPO línea: 847-20-019-9 | NIPO IBD: 847-20-018-3

